

¡Todo el mundo, todo el año!



OCTUBRE 2006

Desarrollo temático:

Misiones y el dinero.

Sin lugar a equivocarnos cuando tocamos el tema del dinero en cualquier ámbito de la vida estamos tocando algo muy delicado e íntimo. Es un punto que provoca temores y tensiones, ya sea usted un miembro de la iglesia o bien un líder ó pastor.

En nuestra sociedad occidental la búsqueda del dinero se ha convertido en el principio básico de esta cultura y en el factor determinante en las decisiones tanto personales como familiares y hasta ministeriales. Este sistema de pensamientos y hábitos es tan generalizado y penetrante que es imposible vivir por encima de su poder persuasivo sin la renovación de nuestras mentes y el poder del Espíritu Santo. Por lo tanto necesitamos volver a las escrituras y que nos enseñen a como vivir y cumplir la misión.

¿Entendemos realmente que es el dinero y que poderes trabajan detrás de él?

El dinero es simplemente un recipiente de bienes y servicios diferido creado por las culturas humanas con el propósito del intercambio. La forma de intercambio es aquello que recibimos en lugar de nuestros productos o a cambio de nuestro tiempo, y no es ni bueno ni malo. Sin embargo, una reverencia idólatra hacia el poder del dinero se convierte en un engaño esclavizante. Aquí esta la clave, que esta realmente primero: Dios o nuestra dependencia del dinero.

Explorar el contraste rígido entre el Reino de Dios y el reino de la oscuridad en lo referente a las finanzas, nos señala que el principio básico que opera en la economía de Dios es el "dar y recibir" en lugar de la "compra y la venta". Sin lugar a dudas todo esto nos desafía aun mas, no solamente pensando en lo referente a misiones, sino en el impacto integral que esto tendría en todos los aspectos de nuestras vidas. Pero veamos ahora algunos de los principios financieros relacionados a las iglesias y su accionar misionero.

La iglesia debe sentirse asociada con el misionero.

"Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos" Filipenses 4:14-15 RVA

Cuando la iglesia y el misionero se unen para la empresa misionera vemos aquí que hay un principio muy importante. Muchas iglesias entregan misioneros a una junta o agencia, y simplemente se olvidan de sus responsabilidades, transfiriéndolas a estas organizaciones. Esto es incorrecto porque desliga al misionero de la iglesia y enfría el ánimo de todos. Por eso, al enviar al misionero, aunque sea a través de una junta o agencia misionera, la iglesia debe comprometerse con él y participar en su trabajo.

La iglesia debe velar por las necesidades del misionero y suplirlas.

"Pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades" Filipenses 4:16 RVA. Pablo agradece a la iglesia de Filipo porque lo había sostenido en el trabajo misionero. El proceso desde la selección hasta el envío del misionero es bastante arduo y exige un cuidado especial por parte de la iglesia. La responsabilidad aumenta aún más en el momento en que se envía el misionero al campo. La iglesia debe cuidar de todos los detalles necesarios para que el misionero encuentre allanadas las dificultades para ejercer su ministerio, sin que deba preocuparse de los problemas materiales. Atender las necesidades del misionero es un servicio de la iglesia, y permite que el misionero se entregue a la oración y al ministerio de la Palabra (Hechos 6:3-4).

Si una iglesia, o grupo de iglesias, deciden sostener a un misionero, entonces deben asumir la responsabilidad completa por él. Fíjese que dos veces los filipenses enviaron a Pablo lo suficiente para sus necesidades. Para que el misionero pueda dedicarse a su ministerio sin

¡Todo el mundo, todo el año!



agenda 360

Desarrollo temático

preocupaciones económicas, la iglesia debe cumplir su función de satisfacer las necesidades materiales del misionero.

La iglesia debe entender los principios financieros de Dios.

"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" Filipenses 4:19 RVA.

Muchos hermanos han usado este texto para afirmar que Dios suplente cualquier necesidad que tengamos; pero se olvidan del contexto del versículo. Se trata de un asunto financiero relacionado con una iglesia que atiende los apremios de un misionero. Es lógico entonces que Dios satisfaga cualquier necesidad de quienes invierten su dinero en las misiones, por que ayuna iglesia que se preocupa por ello.

Este es un principio extraordinario y podemos dar muchos testimonios cuando iglesias se involucran activamente en la obra misionera, Dios mismo se encarga de suplir y dar el crecimiento a la iglesia. Efectivamente, cuando las misiones ocupan el primer lugar, Dios satisface todas las demás necesidades, como lo prometió. ¡Haga la prueba!

La iglesia debe saber que la ofrenda misionera agrada a Dios.

"Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios" Filipenses 4:18 RVA.

Pablo considera esta ofrenda como un aroma suave, un sacrificio aceptable y agradable a Dios. Cuando analizamos las ofrendas presentadas a Dios en el Antiguo Testamento, podemos imaginar como el corazón de Dios se alegraba al ver a su pueblo presentándole honra; y aun mucho más, cuando vemos el sacrificio de Cristo en la cruz como ofrenda aceptable a Dios. Ahora contemplamos nuestra ofrenda misionera que es aceptada por El de la misma forma. Dios se agrada cuando damos nuestra ofrenda misionera con un corazón sincero, cuidando de nuestras verdaderas motivaciones, ya que algunos dan interesados en los beneficios que se derivan de las promesas de Dios.

Ofrende a Dios con todo su corazón.

Dios ama a quien da con alegría (2 Corintios 9:7). La iglesia debe saber que la ofrenda misionera es para la gloria de

Dios. *"Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén"* Filipenses 4:20 RVA. Cuando recogemos ofrendas misioneras, la iglesia envía a los obreros al campo, se predica el evangelio, se ven los resultados y se glorifica el nombre de Dios. Dios quiere que se extienda su gloria entre todas las naciones y nosotros somos sus instrumentos (Sal. 96.3).

Tenemos delante de nosotros la gran responsabilidad de asumir nuestro rol de ser los portavoces de las "buenas nuevas del reino" entre las naciones. No es una responsabilidad menor, millones dependerán de nuestras decisiones y de la sabia administración de nuestros recursos para que ellos puedan escuchar Su voz.

Las finanzas como tantas otras áreas de nuestras vidas deberán ser puestas bajo el control de los principios de Dios y no tardaremos en darnos cuenta que estos pocos "panes y peces" puestos en las manos de Dios en una "acción de Fe", El los multiplicará y servirán para dar de comer a una gran multitud. Así que preparase para dar mucho más allá de sus posibilidades, ya que debemos desarrollar siempre una actitud de Fe, no viendo nuestros límites sino contados con los recursos sobrenaturales de Dios.

Que así sea.